



## LA FORD FOUNDATION Y LA “GUERRA FRÍA CULTURAL” EN AMÉRICA LATINA (1959-1973)\*

BENEDETTA CALANDRA  
Universidad de Bergamo

---

**Resumen:** El artículo quisiera proponer algunos elementos de reflexión sobre el papel que un gigante de la filantropía cultural estadounidense, la Ford Foundation, ha tenido en América Latina- sobre todo en Chile y Argentina - en el marco de la Guerra Fría.

Partiendo de la documentación hallada en el archivo del *headquarter* de New York relativamente a la etapa de los golpes más recientes (1973 y 1976), el intento sería identificar momentos cruciales *antecedentes* a la emergencia política de los años Setenta, y brindar elementos de comprensión de mediana duración hacia el interés para estos dos países en el marco de una operación general de exportación del *american way of life*, ya evidentes en algunos documentos de 1959, año del triunfo castrista y del paralelo desarrollo de los fondos gubernamentales y particulares a los Latin American Studies.

**Palabras clave:** América Latina y Estados Unidos, políticas culturales, Guerra Fría, fundaciones filantrópicas.

---

### 1. Consideraciones introductorias

En 2001 un corpus de más de 24.000 documentos, desclasificados dentro del *Chile Declassification Project*, consolida de forma definitiva e inequívoca hipótesis ya conocidas, formuladas por investigadores y exponentes de la política en relación a la injerencia estadounidense en el golpe militar que, el 11 de septiembre de 1973, marca el comienzo de la dictadura del general Augusto Pinochet Ugarte en Chile (1973-1989)<sup>1</sup>. Corolario ideal de

---

\* El artículo es fruto de una reelaboración de la ponencia presentada durante el seminario internacional *La guerra fredda culturale in America Latina. Attori, contesti, prospettive di ricerca*, celebrado en la Universidad de Bergamo el 21 de mayo de 2010. Para una síntesis del mismo cfr. “La Guerra Fría cultural en América Latina. Actores, contextos históricos, perspectivas de investigación. Reseña del seminario internacional”, en *Contemporánea: Historia y problemas del Siglo Veinte*, no.1, 2010, *Enfoques transnacionales de la Guerra Fría en América Latina*, Montevideo, 231-239. Se agradece a Antonella Sara por la traducción del texto al español.

<sup>1</sup> Casi todos los documentos pueden consultarse en el sitio <http://foia.state.gov/>, bajo *Chile Declassification Project*. Los mismos documentos están disponibles en papel y de forma más completa en el centro de estudios

investigaciones precedentes<sup>2</sup>, esta masa crítica de comunicaciones internas a la CIA, la Casa Blanca, Pentágono, FBI y Departamento de Estado llena todo el vacío de información en relación a las modalidades con las que la doctrina de Henry Kissinger – antes Consejero para la Seguridad Nacional, después Secretario de Estado durante las administraciones Nixon y Ford (1968-1974 y 1974-76) – se pone en práctica en esta parte del Cono Sur latinoamericano. Doctrina que, con el sustancial aporte de las operaciones llevadas a cabo por los servicios secretos, contribuye de forma determinante – en una situación interna ya inestable y gravemente deteriorada desde el punto de vista del consentimiento – al violento derrocamiento del gobierno socialista de Salvador Allende (1970-73). Pocos años después, en marzo de 1976, tendrá lugar el golpe argentino, acontecimiento también bien acogido por la administración estadounidense, como se puede desprender de una consistente cantidad de documentos desclasificados dentro del *Argentina Declassification Project*<sup>3</sup>.

No sorprende por lo tanto que Estados Unidos, ya objeto de un «sentimiento antiyankee» difundido en la sensibilidad y en el imaginario colectivo del subcontinente desde el final del siglo XIX,<sup>4</sup> representen un destino decididamente inusual por el flujo de refugiados chilenos y argentinos que se marchaban sobre todo a Europa, México o Venezuela<sup>5</sup>. Lo que acontece, sin embargo, es que algunos de ellos se encontrarán justamente “en el cubil del lobo”, gracias también a una eficaz red de la solidaridad norteamericana. Paralelamente a las notas políticas del Departamento de Estado y de los servicios, en efecto, una pluralidad de actores se va activando para recaudar recursos, planificar estrategias de acogida, ejercer una acción de

---

National Security Archives en Washington D.C. Para un balance completo de la iniciativa cfr. Kornbluh, Peter, *The Pinochet File. A Declassified Dossier on Atrocity and Accountability*, New Press, New York, 2004.

<sup>2</sup> Piénsese en primer lugar en la comisión organizada por el senador Frank Church, *Covert Action in Chile. 1963-1973. Staff Report of the Select Committee to study Governmental Operations with Respect to Intelligence Activities*, United States Senate, December 18, 1975, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1975.

<sup>3</sup> Los procedimientos de acceso a la relativa documentación son análogos a los mencionados en referencia a Chile. Para una reflexión de síntesis sobre la génesis del proyecto cfr. Osorio, Carlos, “The Dirty War’s Declassified Documents: a New Perspective on Bilateral Relations”, en Arnson, Cynthia ed. *Argentina-United States Bilateral Relations. An Historical Perspective and Future Challenges*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program Cold War International History Project, Washington D.C, 2003, 11-29.

<sup>4</sup> El asunto necesitaría una nota bibliográfica demasiado amplia y articulada para ser tratada de forma exhaustiva. Para un enfoque inicial véase el clásico Carmagnani, Marcello, “Imperialismo statunitense” en Tranfaglia, Nicola ed. *Il Mondo Contemporaneo, Vol VI: Storia dell’America Latina*, La Nuova Italia, Firenze, 1979, 118-24. En el marco de la reciente producción de carácter politológico se señala McPherson, Alan, *Anti Americanism in Latin America and the Caribbean*, Berghahn Books, New York-Oxford, 2006; McPherson, Alan, “Anti-Americanism in Latin America”, en O’Connor, Brendon ed., *Anti Americanism: history, causes, and themes*, Greenwood, Oxford/Westport, Conn., 2008, *Comparative Perspectives*, 3: 77-102; Nieto, Clara, *Gringos. Cento anni di imperialismo in America Latina*, (prefac. De Howard Zinn), Nuovi Mondi Media, San Lazzaro di Savena, 2005. Reflexiones útiles para la comprensión del fenómeno nos llegan también de la crítica literaria. Cfr. Por ejemplo Valenzuela, Victor, *Anti-United States Sentiment in Latin American Literature and Other Essays*, Moravian Book Shop, Bethlehem PA, 1982; Rama, Carlos, *La imagen de los Estados Unidos en la América Latina. De Simón Bolívar a Salvador Allende*, Sep Setentas Diana, México, 1975.

<sup>5</sup> Roniger, Luis, Sznajder, Mario, *The Politics of Exile in Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.

lobby y contrainformación sobre las responsabilidades de su propio país frente a la crisis chilena, por un lado, y con la plena conciencia de las brutales modalidades represivas de la dictadura argentina, por otro<sup>6</sup>.

Entre estos sujetos destaca - no tanto por la contribución cuantitativa en dinero o por el número de refugiados acogidos, sino por una posición con respecto a las dinámicas chilenas y argentinas especialmente problemática y rica en contradicciones – un coloso en el ámbito de las asociaciones filantrópicas estadounidenses: la Fundación Ford.

Una gran cantidad de material inédito custodiado en el archivo central en Nueva York (FFA) permitió, en efecto, reconstruir con una buena aproximación un cuadro rico de elementos paradójicos. Intelectuales genéricamente involucrados en el ámbito de las fuerzas de izquierda latinoamericanas van a engrosar las filas de los refugiados en Estados Unidos, tradicionalmente procedentes de regímenes de otro color político. Y esto, básicamente gracias a un actor que, si bien en muchos aspectos mantiene un perfil autónomo y original respecto a las lógicas gubernamentales, continúa siendo un indiscutible protagonista de una Guerra Fría llevada a cabo durante décadas, más allá de los armamentos, también en el ámbito de las políticas culturales. Porque, como es sabido, la guerra fría, para citar las palabras de Bruno Cartosio, «representó un fenómeno político y, a la vez, cultural y psicológico. Por lo tanto no un evento sino más bien un período histórico en el que un particular paradigma dominó las percepciones de la realidad internacional»<sup>7</sup>.

La «batalla de corazones y mentes» que el *Imperio informal* estadounidense, para decirlo con Victoria de Grazia<sup>8</sup>, libró en la segunda posguerra paralelamente al ámbito estrictamente militar, con el fin de exportar el universo de valores esenciales de la *american way of life*, fue en efecto objeto de una vivaz producción historiográfica<sup>9</sup>. Christian G. Appy, por ejemplo, recoge reflexiones cruzadas de estudiosos que abarcan desde los informes de viaje hasta las elecciones diplomáticas, las lógicas que están detrás de los paquetes de ayudas financieras, la filantropía, los espectáculos de Broadway, haciendo hincapié en la densa red

---

<sup>6</sup> Calandra, Benedetta, *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*, Nuova Cultura, Roma, 2006.

<sup>7</sup> Cartosio, Bruno, "Politica e cultura della guerra fredda: Mc Carty, Murrow e la televisione", *Ácoma. Rivista Internazionale di Studi Nordamericani*, 2000, no. 20, 80-81.

<sup>8</sup> De Grazia, Victoria, *Impero irresistibile. La società dei consumi americana alla conquista del mondo*, Einaudi, Torino, 2005.

<sup>9</sup> Sólo para mencionar a los más conocidos cfr. Whitfield, Stephen J. *The Culture of the Cold War*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991; Hixson, Walter L., *Parting the Curtain: Propaganda, Culture, and the Cold War, 1945-1961*, New York, St. Martin's Griffin, 1997; May, Lary ed. *Recasting America: Culture and Politics in the Age of the Cold War*, University of Chicago Press, Chicago, 1989; Lipsitz, George, *Class and Culture in Cold War America*, J.F. Bergin Publ., S. Hadley, Mass, 1982.

de conexiones que vincula políticas culturales y política militar, tanto en un contexto interno de EE.UU. como en el ámbito internacional<sup>10</sup>.

La Ford, «emblema de las modernas fundaciones sin finalidad de lucro»<sup>11</sup>, forma plenamente parte de los 'portadores sanos' del sueño americano, que tan a menudo surcaron el Atlántico con formal elegancia y discreción. Para Giuliana Gemelli, investigadora que ha aportado una gran contribución historiográfica para el estudio del papel desempeñado por la Fundación en Italia, ésta por muchos aspectos encarnaría el «rostro soft» y «mayormente comunicativo» de las estrategias políticas y culturales estadounidenses en la época del telón de acero, representando al mismo tiempo un punto de intersección crucial, en los términos del horizonte crítico propuesto por Bourdieu, entre *champ intellectuel* y *champ politique*<sup>12</sup>.

El presente escrito, que parte de una investigación llevada a cabo sobre los proyectos elaborados en respuesta al golpe chileno (1973) y argentino (1976)<sup>13</sup>, pretende proponer una reflexión de más largo período en el arco temporal que *precede* el momento de la emergencia y la consiguiente acogida de los académicos refugiados desde el Cono Sur latinoamericano.

Sin pretensión de exhaustividad, sino con el espíritu de quien intenta agregar una pequeña pieza a un mosaico abigarrado, el objetivo es encontrar elementos de un marco global de sentido en relación al comportamiento, prioridades, motivos de interés profundo que, en el macroescenario de la Guerra Fría, este gigante de la filantropía cultural estadounidense nutrió hacia Chile y Argentina, de manera específica, y América Latina, en términos globales.

No es probablemente una mera casualidad, en efecto, que los documentos internos indiquen precisamente el 1959 como fecha de inicio del *Latin American and Caribbean Program*<sup>14</sup>, año del triunfo de la revolución castrista que marca un momento crucial de rotura

---

<sup>10</sup> Appy, Christian G. ed., *Cold War Constructions. The Political Culture of United States Imperialism, 1945-1966*, The University of Massachusetts Press, Amherst, 2000.

<sup>11</sup> Curti, Merle, *American Philanthropy Abroad: a History*, Rutgers University Press, New Brunswick, NJ, 1963, no. 1. Sobre Ford en particular véase también Seybold, Peter, "The Ford Foundation and the Triumph of Behavioralism in American Political Science", en Arnove, Robert F. ed., *Philanthropy and Cultural Imperialism*, G.K. Hall, Boston, MA, 1980, 260-304 y Bell, Peter, "The Ford Foundation as an international actor", *International Organization*, no. 25, Summer 1971, 465-478. Sobre instituciones filantrópicas en términos más generales cfr. Berman, Edward H., *The Ideology of Philanthropy. The Influence of the Carnegie, Ford and Rockefeller Foundations on American Foreign Policy*, State University of New York Press, Albany, 1983; Berghahn, Volker R., *America and the Intellectual Cold Wars in Europe. Shepard Stone between Philanthropy, Academy, and Diplomacy*, Princeton University Press, Princeton, 2001; Bremner, Robert H., *American Philanthropy*, Chicago University Press, Chicago, 1988.

<sup>12</sup> Gemelli, Giuliana, *The Ford Foundation and the Development of Social and Political Science in Italy (1954-1973). Some Case Studies*, en Gemelli, Giuliana ed., *Big Culture. Intellectual Cooperation in Large-Scale Cultural and Technical Systems. An Historical Approach. Proceedings of the International Meeting held in Bellagio 'Villa Serbelloni', 7-11 September 1992*, CLUEB, Bologna, 1994, 76-78 y 71.

<sup>13</sup> En el estudio de los actores de la solidaridad estadounidense en la época de los golpes una específica sección se dedicaba a la actuación de la Fundación. Cfr. Calandra, Benedetta, *L'America della solidarietà*, 55-91.

<sup>14</sup> Cfr. *The Ford Foundation's Latin American and Caribbean Program. Discussion paper For the Board of Trustees Meeting as a Committee of the Whole*, March 28, 1984, Ford Foundation Archives, en adelante FFA, call number 008856, 12.

en las relaciones interamericanas, en el crecimiento de la fobia relativa a la propagación del espectro comunista, en la necesidad de conocer y entender a fondo un área del mundo políticamente candente.

## 2. La Ford y el terremoto cubano

Los allegados de Henry Ford, para decirlo con De Grazia, el hombre que «había utilizado su genialidad poniendo a punto la cadena de montaje, construyendo el primer coche económico del mundo - el modelo "T"-, teorizando el salario mínimo diario de cinco dólares y promoviendo en el resto del mundo la necesidad del "fordismo": el innovador sistema de producción concebido para permitir la realización de bienes en serie»<sup>15</sup>, sancionan el nacimiento de la Fundación en 1936 con el fin de mantener el control de la *Ford Motor Company* y beneficiar, al mismo tiempo, de desgravaciones de impuestos de sucesión. La separación de la institución filantrópica de la casa madre se da en 1950, período que estrena una 'década de oro' para el interés destinado al Viejo Continente.

En Italia, como se arguye en las investigaciones de Gemelli, cabe mencionar en este sentido instituciones como el Centro di Specializzazione e Ricerche Economiche Agrarie per il Mezzogiorno de Manlio Rossi Doria o el respaldo otorgado a destacadas personalidades del empresariado como Adriano Olivetti <sup>16</sup>.

Pero, innegablemente no se trata de un caso aislado: estudios recientes demuestran, por ejemplo, como incluso en la España del generalísimo Franco se asiste a una articulada 'ofensiva cultural' por parte de la Ford a través de la *Sociedad de Estudios y Publicaciones* a partir de 1959, con bastantes años de retraso con respecto a otros contextos nacionales en el Viejo Continente; la finalidad es "integrar al país en la comunidad atlántica para prevenir una inestabilidad política y social que pusiera en riesgo los intereses geoestratégicos norteamericanos en caso de que se produjera el final del régimen"<sup>17</sup>.

También en territorio latinoamericano la apertura de las primeras sedes oficiales (Buenos Aires y Bogotá, 1962; Santiago de Chile, 1963; Lima, 1965 <sup>18</sup>) representa el fruto de una serie

---

<sup>15</sup> De Grazia, Victoria, *Impero irresistibile*, VIII.

<sup>16</sup> Gemelli, Giuliana, "Progettualità e organizzazioni tra Europa a Stati Uniti: le origini della Fondazione Adriano Olivetti (1962-1976)", *Società e storia*, no 90, 2000, 750-61; Gemelli, Giuliana, "Le fondazioni culturali in Italia", *Società e storia*, no. 90, 2000, 641-43.

<sup>17</sup> de Santisteban Fernández, Fabiola, "El desembarco de la Fundación Ford en España", en Niño, Antonio ed., "La ofensiva cultural norteamericana durante la Guerra Fría", *Revista Ayer*, no. 75, III, 2009, 159.

<sup>18</sup> Fundación Ford, *40 años en la región andina y Cono Sur*, Fundación Ford, Santiago de Chile, 2003, 17.

de intensos coloquios y *exploratory missions* puestos en marcha precisamente durante este mismo año, 1959<sup>19</sup>.

En el caso de Argentina los informes de viaje – muy pormenorizados sobre la situación política interna pero que abarcan también observaciones sobre el sistema educativo, agrícola y el clima cultural del momento - tienen prácticamente cadencia mensual.

En el mes de Febrero se envían al cuartel general de Nueva York algunas 'notas sobre Argentina', centradas en la controvertida y abigarrada herencia dejada por el régimen de Juan Domingo Perón<sup>20</sup>. La estructura política del país es objeto de otro informe redactado en el mes de Marzo del mismo año por Kalman Silvert, historiador latinoamericanista y asesor de la Fundación para esta área específica. Se lleva a cabo una reflexión sobre el delicado período de transición posterior a la "época de oro" del populismo, las fracturas internas a los mismos peronistas, a los radicales, las entidades numéricas de las componentes socialistas, definidas "vehículos importantes de difusión de doctrinas vagamente marxistas", y sobre las comunistas, fuertemente limitadas en el mundo sindical durante el gobierno peronista. Se describen a los militares como el único y real grupo de presión, "crucial para el mantenimiento de cualquier gobierno en Argentina" y "elemento necesario, pero no suficiente, para el gobierno"<sup>21</sup>. Un análisis de las mismas relaciones de fuerza entre civiles y militares constituye el incipit de otro informe en fecha 23 de marzo y firmado por Nita Rous Manitzas, asesora para el área del subcontinente, que tiene como objeto un ciclo de reuniones sobre la situación argentina realizado por exponentes del Departamento de Estado, del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo - IBRD, de la *United States Information Agency*- USIA. Esta última, activa en territorio nacional ya desde 1942 y fuertemente limitada por Perón, cuenta en aquel entonces con seis oficinas y once centros bilaterales que manejan programas Fulbright, intercambios estudiantiles, mantenimiento de bibliotecas públicas y la distribución de casi 45.000 copias de su revista.

Globalmente el área del Río de la Plata se evalúa positivamente, pese a hipotéticos márgenes de mejora, como es evidente en el siguiente documento, en aras de ajustarse a los estándares del sistema capitalista estadounidense:

Business in Argentina is conducted along the lines of nineteenth century capitalism. Private producers still depend for profits on few units at high prices, rather than on mass production. The USIA is trying to change the situation

---

<sup>19</sup> Cfr. Wolf, Alfred C., *Exploratory mission to Latin America*, 1959, FFA, Reports 000131, 162. Se lee en el sumario: "This trip log details meetings with key persons in Argentina to discuss development possibilities for the Ford Foundation in Argentina".

<sup>20</sup> Alexander, Robert, *Notes on Argentina*, February 1959, FFA, Reports 000120.

<sup>21</sup> Silvert, Kalman H., *Political structure of Argentina*, March 27, 1959, FFA, call number n. 00773, 3 y 7.

through its information activities [...] Argentina, moreover, has excellent personnel resources when compared with the rest of Latin America. In addition, Argentina, like Uruguay or Chile, has no racial problem to complicate industrial relations and to hamper managerial promotion and social mobility. [...] For the purpose of economic development, Argentina has good human material. There is no racial problem to complicate the picture; labour is adequate in terms of skills; and private industry is strong<sup>22</sup>.

Más inquietante aparece en cambio - un dato que seguramente no sorprende en 1959 – el dinamismo del Partido Comunista Argentino, definido como “el mayor Partido Comunista del hemisferio occidental”, con una base de “cerca de 90.000 miembros” y vasta afiliación en el mundo universitario<sup>23</sup>. Una estimación, ésta, que tanto cuantitativa como cualitativamente encuentra las críticas del mismo Silvert, llamado en causa como especialista para comentar puntualmente el documento y que, no sin una pizca de ironía, parece referirse a una percepción de la situación que roza la paranoia:

The extent of Communist influence in Argentina is grossly over-rated by U.S. government people, especially when they charge that the professional student elements at the universities is a hotbed of Party machinations. Most professional students, except for those cases who take 35 years to get a degree, are simply people who are working and going to school at the same time. **If they are highly political minded, this is Latin American tradition, not a sign of Communist infiltration**<sup>24</sup>.

Siguen otros informes redactados en el mes de Abril, relativos al contexto geográfico y demográfico del país<sup>25</sup>; en el mes de Mayo, sobre el sistema educativo nacional en general, y el panorama de las ciencias sociales, en particular, drásticamente perjudicado durante el gobierno Perón<sup>26</sup>; en Agosto y Septiembre se realiza además una misión de ocho semanas de otros especialistas<sup>27</sup>, a la que sigue otra en el mes de Octubre en que se barajan posibilidades de financiar investigaciones en el ámbito nuclear, directivo y de la administración pública<sup>28</sup>. Clausura este período tan rebotante de observaciones un informe elaborado en el mes de

---

<sup>22</sup> Manitzas, Nita R., *Discussions on Argentina held at various United States government agencies* (Included as an appendix are comments by Kalman H. Silvert), March 23, 1959, FFA, Reports 000130, 6 y 10.

<sup>23</sup> Manitzas, Nita R., *Discussions on Argentina*, 5.

<sup>24</sup> “Comments by Kalman H. Silvert on the above report, 3/27/59, FFA, 3, la negrita es mía.

<sup>25</sup> Street, James H., *The economic structure and problems of Argentina*, April 1959, FFA, call number 000112.

<sup>26</sup> Street, James H., *The educational system and applied social research in Argentina*, May 1959, FFA, Reports 000030.

<sup>27</sup> Wolf, Alfred, *Ford Foundation mission to Argentina: summary of recommendations*, August-September 1959, FFA, Reports 002814.

<sup>28</sup> Wolf, Alfred C., Silvert, Kalman, *Ford Foundation mission to Argentina*, October 1959, FFA, Reports 000027.

Noviembre sobre la situación específica de las Universidades de Buenos Aires, subdividido en modalidades administrativas, financiaciones y becas, asociaciones estudiantiles<sup>29</sup>.

En el año del triunfo castrista, que como resulta de los documentos que se acaban de mencionar estimula una potencial y vasta inversión de fondos por parte de la Fundación justamente a partir de Argentina, también Chile empieza a ser objeto de específica atención.

Las cantidades de informaciones producidas a este respecto no son comparables a la situación de su 'vecino del Cono Sur', pero se empieza gradualmente a centrarse también en este caso; se alcanzará, como se verá dentro de poco, un pico durante la Alianza para el Progreso abogada por la administración Kennedy. En particular, la nueva entrada en la legalidad del Partido Comunista en Santiago (proscrito desde 1948 hasta 1958 con la *Ley de Defensa Permanente de la Democracia*, la llamada "ley maldita" que obligará incluso a Pablo Neruda al exilio en el extranjero) levanta un velo de inquietud acerca de la futura estabilidad institucional del país:

Although the emergence of communism into legality once again does not pose an immediate threat to Chile's long-tested democracy, inflation is causing unrest and communism may be a long-range threat to the Republic<sup>30</sup>.

Aunque a través de un documento relativamente reducido con respecto al informe sobre Argentina, la asesora Nita Manitzas hace una relación sobre los coloquios que las diferentes agencias gubernamentales estadounidenses llevan a cabo, también en relación a Chile, entre Marzo y Abril de 1959; objeto de debate son el sector de la educación, la industria, y más en general las relaciones económicas y sociales que constituyen la vertebración del estado nación<sup>31</sup>.

Un área geográfica aún no prioritaria para la Fundación empieza, justamente a partir de este año, a adquirir nueva envergadura, especialmente gracias al amparo de las ciencias sociales. Un proceso, éste, que refleja por muchos aspectos un difundido afán de conocer y entender un continente que, aunque ya después del intento boliviano y guatemalteco de los primeros años Cincuenta había levantado fuertes preocupaciones en el Departamento de Estado, tras el 'terremoto cubano' desvela unas potencialidades todavía más inquietantes.

---

<sup>29</sup> Silvert, Kalman H. *Government of the University of Buenos Aires*, November 1959, FFA, Reports 000256.

<sup>30</sup> Alexander, Robert, *Notes on Chile*, 1959, FFA, call number 000062, 1.

<sup>31</sup> Manitzas, Nita R., *Discussions on Chile held at various United States government agencies, March 16-20, 1959*, April 1959, FFA, Reports 001527.



### 3. Desde el epicentro del seísmo hasta las estrategias de asentamiento: la expansión de los Latin American Studies

Una evidente e implícita confirmación de este sentimiento se encuentra también en el inédito flujo de fondos gubernamentales y particulares que, dentro del mundo académico, ve el afianzamiento y la definitiva profesionalización de un sector de estudios antes bastante marginal: los *Latin American Studies*.

Como ya es evidente por la mayoría de los investigadores, y sistematizado en el ponderoso estudio de Mark T. Berger<sup>32</sup>, no representa seguramente una coincidencia que el nacimiento, desarrollo y articulación de este sector en los Estados Unidos refleja con regularidad diacrónica los momentos sobresalientes de transformación de las relaciones interamericanas. Moviéndose del horizonte crítico de la aplicación de las teorías de Gramsci a los estudios postcoloniales – y por muchos aspectos superándolo – el estudioso propone una periodización que ve como invisible pero tenaz hilo conductor la estrecha relación que existe entre conocimiento y poder<sup>33</sup>.

La fase pionera de estos trabajos, en las dos primeras décadas del siglo XX, puede en efecto plenamente incluirse en el arco cronológico del 'imperialismo clásico'<sup>34</sup>, en que a los informes de viaje detallados<sup>35</sup> se añade el nacimiento de la primera revista especializada, la «Hispanic America Research Review» en 1918. Se asiste después, en concomitancia con una más global

---

<sup>32</sup> Cfr. Berger, Mark T., *Under Northern Eyes: Latin American Studies and U.S. Hegemony in the Americas 1898-1990*, Indiana University Press, Bloomington and Indianapolis, 1995.

<sup>33</sup> Cfr. Cooper Frederic, Isaacman Allen C., Mallon Florencia, Rosebery William, Stern Steve, *Confronting Historical Paradigms: Peasants, Labor, and the Capitalist World System in Africa and Latin America*, Madison, University of Wisconsin Press, 1993.

<sup>34</sup> También en este caso las referencias bibliográficas son numerosísimas y necesitarían por lo tanto un espacio muy amplio. Para exigencias de síntesis y como textos básicos para ulteriores profundizaciones en esta sede simplemente se quiere mencionar, en italiano, Del Pero, Mario, *Libertà e impero. Gli Stati Uniti e il mondo, 1776-2006*, Editori Giuseppe Laterza e figli, Bari, 2008, en particular 159-196; Lucena Manuel, Lynch John, König Hans eds. *Historia Contemporánea de Iberoamérica. Tomo III*, Cátedra, Madrid, 407-453.

<sup>35</sup> Cfr. por ejemplo Roberson Blaney, Henry, *The Golden Caribbean: a Winter Visit to the Republics of Colombia, Costa Rica, Spanish Honduras, Belize and the Spanish Main via Boston and New Orleans*, Lee and Shepard, Boston, 1900; Walker, James Wilson, *Ocean to Ocean: an Account Personal and Historical of Nicaragua and its People*, McClurg, Chicago, 1902; un texto de particular relevancia en este sentido es el diario de viaje del explorador que, utilizando eficazmente una serie de indicaciones sobre la población autóctona peruviiana, saca nuevamente a la luz el sitio arqueológico de Machu Pichu, hallazgo especialmente funcional a lo que Ricardo Salvatore definirá el "nuevo descubrimiento de América Latina" por parte de Estados Unidos en los albores del siglo XX. Cfr. Bingham, Hiram, *Across South America*, Houghton Mifflin, Boston, 1911; Salvatore, Ricardo, *Imágenes de un imperio. Estados Unidos y las formas de representación de América Latina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2006, 9-11. Sobre la función de la misma expedición véase la nueva, reciente lectura por parte de los *cultural studies* estadounidenses aplicados a los estudios latinoamericanos de Poole, Deborah, "Landscape and the Imperial Subject: U.S. Images of the Andes 1859-1930", en Gilbert Joseph, LeGrand Catherine, Salvatore Ricardo eds. *Close Encounters of Empire. Writing the Cultural History of U. S.-Latin American Relations*, Duke University Press, Durham and London, 1998, 107-139.

expansión de los llamados *Area Studies* y dentro del marco conceptual propuesto por la Teoría de la Modernización, a un nuevo impulso en la inmediata segunda posguerra.

Pero, de hecho, es precisamente después de 1959, y en correlación con la materialización de la 'amenaza roja' a pocas millas de la costa de Florida, que este ámbito de investigación, muy circunscrito, adquiere dignidad científica y sobre todo autonomía con respecto a los estudios político-diplomáticos en los que regularmente venía incluido.

El respaldo financiero crece a partir de este año en medida exponencial en términos de fondos, donadores y beneficiarios involucrados. Berger nos recuerda cómo, basándose en una motivación impelente, la defensa de la seguridad nacional, Washington destina, mediante el *National Defence Education Act* (NDEA) y la *Public Law 480*, una cantidad de dinero sin precedentes en favor de los *Area Studies* en general y de los latinoamericanos en particular<sup>36</sup>.

Para brindar unos elementos de carácter cuantitativo, basta con pensar que los cursos universitarios dedicados a los estudios del subcontinente, estables entre 1949 y 1958, se duplican en la década posterior. En 1968 más de 200 instituciones pertenecen ya al *Consortium of Latin American Studies Program*, y singular es también el hecho de que, en los años inmediatamente sucesivos, las cátedras de historia de América Latina son las que proporcionalmente experimentan el crecimiento más significativo: desde 389 en 1965 hasta 566 en 1970<sup>37</sup>. Se asiste además a una inédita diversificación de los lugares de la producción científica especializada. En enero de 1959 - precisamente en concomitancia con la entrada de las tropas de Castro en La Habana - la Universidad de Florida, financiada por la Pan American Foundation, lanza la revista «*Journal of Interamerican Studies*»; en 1965 será la vez de «*Latin American Research Review*»<sup>38</sup>.

La revista NACLA (acrónimo de North American Congress on Latin America), entre la voces más radicales de intelectuales y activistas que a partir de la invasión estadounidense en Santo Domingo de 1965 documentan las situaciones de injerencia de su país en el contexto latinoamericano<sup>39</sup>, titulará provocativamente en 1970 *Subliminal Warfare*, "guerra

---

<sup>36</sup> Novick, Peter, *That Noble Dream: the "Objectivity Question" and the American Historical Profession*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988, 310.

<sup>37</sup> Hispanic Foundation, *National Directory of Latin Americanists*, 1971, 1-3; Needler Mark C., Walker Thomas, "The Current Status of Latin American Studies Program", *Latin American Research Review*, vol.6, 1971, 33-134.

<sup>38</sup> Berger, Mark T., *Under Northern Eyes*, 93.

<sup>39</sup> Cfr. Rosen, Fred, "NACLA: A 35 Year Retrospective", *NACLA Report on the Americas*, vol. XXVI, November-December 2002, 12-37. Un primer balance de su actividad había sido elaborado en Volk, Stephen, "The North American Congress on Latin America: The First Fifteen Years", *Radical History Review*, no. 27, 1983, 195-200.

subliminal", un número monográfico centrado totalmente en el papel de los estudios latinoamericanos en el territorio nacional<sup>40</sup>.

En la Fundación Ford se dedica una sección específica, tanto por lo que se refiere a su acción conjunta con el gigante de la Rockefeller - con la que establece el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Colombia y el Centro de Mejoramiento de Maiz y Trigo (CIMMYT) en México - como por lo que se refiere a otros protagonistas relativamente menores en el área latinoamericana: la Woodrow Wilson International National Fellowship Foundation, la John Simon Guggenheim Foundation, la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research o la Doherty Foundation.

Puesto en marcha en 1959, el *Latin American Program* de la Fundación comprende a partir de 1963 un específico *Latin American Studies Program*, definido sustancialmente por el polémico personal de NACLA como una forma de reclutamiento de intelectuales nacionales con el fin de "comprar los recursos humanos internos para movilizar la opinión pública en favor de las operaciones estadounidenses en América Latina"; incluso los varios programas de intercambio se leen como un intento patente de crear una masa crítica de intelectuales "americanizados" que puedan, de hecho, respaldar un enfoque todo estadounidense, "tecnocrático" y "bajado desde arriba"<sup>41</sup>.

En la misma publicación sigue un mapeo detallado de los más prestigiosos centros de estudios latinoamericanos diseminados en todo el territorio federal, con informaciones relevantes. Por ejemplo, se desprende que entre los primeros centros completa y exclusivamente dedicados a las investigaciones sobre esta área se distinguen los de California (Los Angeles, 1959), especialmente los de la llamada "Bay Area" (Berkeley, 1956), una zona que se convertirá, en el lapso de pocos años, en un lugar políticamente candente por causa de la movilización de los estudiantes, antes con el *Free Speech Movement* y después con las protestas pacifistas contra la guerra de Vietnam<sup>42</sup>.

En el año de publicación del monográfico *Subliminal Warfare* la atención que la Ford dedica al subcontinente es, a esta altura, consolidada y diversificada por áreas de intervención y por países. Durante la presidencia de Mc George Bundy (ya *National Security Advisor* durante la administración Kennedy), en la segunda mitad de la década de los Sesenta, a los

---

<sup>40</sup> "Subliminal Warfare. The Role of Latin American Studies", *North American Congress on Latin America*, 1970, Southern California Library for Social Studies and Research, Los Angeles, CA., Box Latin American files, n.c., archivo personal de Nora Hamilton.

<sup>41</sup> "Subliminal Warfare. The Role of Latin American Studies", 5.

<sup>42</sup> Cfr. Rorabaugh, William Joseph, *Berkeley at War: The 1960s*, Oxford University Press, New York, 1989; Wells, Tom, *The War Within: America's Battle over Vietnam*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1994.

definidos *países terceros* viene dedicada una inusual atención<sup>43</sup>. En términos globales de gasto, entre 1959 y 1983 se invierten 250 millones de dólares en programas para el área latinoamericana, que corresponden al 17 % del total destinado a los programas internacionales y al 5% del total de las actividades<sup>44</sup>.

También la Fundación Rockefeller actúa de forma minuciosa en el subcontinente americano, pero tendencialmente está centrada en diferentes ámbitos de interés: si la Ford desde el comienzo representó el mayor sponsor financiero por lo que se refiere a las ciencias sociales, económicas y agrarias, esta última privilegia en línea de máxima el sector de la sanidad y de las ciencias exactas<sup>45</sup>.

#### 4. Ciencias sociales y Guerra Fría

En un documento de síntesis producido por el cuartel general de la Ford en Nueva York en 1967, se afirma que los estudiosos residentes en Santiago representan "la comunidad científica más sofisticada y cosmopolita de toda América Latina por lo que se refiere a las ciencias sociales"<sup>46</sup>. Destinatarias privilegiadas de financiamientos, estas disciplinas caracterizan, en efecto, el perfil intelectual y cultural del lugar.

Se abre en Chile, en 1963, la sede oficial de la Ford, como colofón ideal de un largo recorrido de colaboración que ve una serie de antecedentes evidentes ya a partir de la mitad de la década de los Cincuenta. Hace falta recordar los acuerdos entre la Pontificia Universidad Católica de Santiago y el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago en vigor desde 1956 y diferenciados por *grants* en formación de directivos, administración de empresa y planificación económica. Estriba justamente en estos acuerdos el origen de los llamados «*Chicago Boys*», los economistas monetaristas del régimen de Pinochet, doctorados en aquellos años al calor de las doctrinas ultraliberales del afamado estudioso Milton Friedman, durante el mismo arco temporal de la misión de asesores estadounidenses *Klein-Sachs* (1955-58)<sup>47</sup>.

---

<sup>43</sup> Gemelli, Giuliana ed., *The Ford Foundation and Europe, 1950s-1970s: cross-fertilization of learning in social science and management*, European Interuniversity Press, Imprint Brussels, 1998; Gemelli, Giuliana, *From imitation to competitive-cooperation: Ford Foundation and management education in Western Europe (1950s-1970s)*, European University Institute, Firenze, 1997.

<sup>44</sup> *The Ford Foundation's Latin American and Caribbean Program. Discussion paper For the Board of Trustees Meeting as a Committee of the Whole*, March 28, 1984, FFA, call number 008856, 12.

<sup>45</sup> Para ulteriores detalles sobre las áreas de intervención de las dos fundaciones cfr. también Fosdick, Raymond, *A Philosophy for a Foundation*, Rockefeller Foundation, New York, 1963, 3.

<sup>46</sup> Ford Foundation Staff, *Latin America*, 1967, FFA, Reports 001341, 3.

<sup>47</sup> Cfr. Stabili, Maria Rosaria, *Il Cile. Dalla repubblica liberale al dopo Pinochet*, Giunti, Firenze, 1991, 71 y ss.; Correa, Sofia, "Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile", *Opciones*, 1985, no. 6, 21-35.

La cumbre de este proceso se alcanza durante la Alianza para el Progreso abogada por la presidencia Kennedy. En estos mismos años, en efecto, la ciudad se elige como sede para la *US Agency for International Development* (USAID) y al mismo tiempo atrae también una pluralidad de agencias internacionales: la *Comisión Económica para America Latina* (CEPAL), el *International Labour Office* (ILO), la *Food and Agriculture Organization* - FAO.

En un momento histórico en que, en términos globales, la atención de los Estados Unidos está fuertemente dirigida hacia los procesos de descolonización que gradualmente involucran a una pluralidad de países del Sur del mundo, el imperativo común e implícito a las políticas de estos institutos (gubernamentales o particulares) gravita alrededor del concepto de *desarrollo* y sufre el marco conceptual y analítico de la Teoría de la Modernización. En este escenario, el lazo entre respaldo a las ciencias sociales y contención de situaciones políticas potencialmente peligrosas genera un debate enérgico, a veces alarmado, sobre las posibles interacciones entre actores académicos, gubernamentales y militares, y las potenciales derivas generadas por esta interacción.

Emblemático es, en este sentido, el breve experimento relacionado con el *Project Camelot*, elaborado en 1964 por el Departamento de la Defensa estadounidense, ensayado precisamente en territorio chileno y finalmente clausurado el año siguiente después del público abandono (y consiguiente denuncia) del sociólogo noruego Johan Galtung<sup>48</sup>. Como asegura Aldo Marchesi en un estudio acerca de la relación entre Estados Unidos y elites intelectuales en el Cono Sur durante los Sesenta:

Sin duda, el proyecto Camelot ideado por el departamento de Defensa norteamericano fue el ejemplo más emblemático acerca de las problemáticas relaciones entre ciencias sociales y poder político. Dicho proyecto tenía como objetivo la construcción de un modelo de análisis social para predecir los riesgos que un país entrara en un proceso de insurgencia. Latinoamérica era parte importante de su campo empírico. El proyecto salió a la luz pública en Chile en 1965, cuando un investigador invitado lo denunció. Rápidamente, fue cancelado. Pero generó una ola de debates en Latinoamérica acerca del

---

<sup>48</sup> Sobre orígenes, herencia, reacciones en el debate público del proyecto cfr. Horowitz, Irving Louis ed., *The Rise and Fall of Project Camelot: Studies in the Relationship Between Social Science and Practical Politics*, The M.I.T. Press, Cambridge MA, 1967; Lowe, George E., "The Camelot Affair", *Bulletin of the Atomic Scientists*, Tome 22, no. 5, May 1966; Solovey, Mark, "Project Camelot and the 1960s Epistemological Revolution: Rethinking the Politics-patronage-Social Science Nexus", *Social Studies of Science*, no. 31, 2, 171-206; Madian, A. L., Oppenheim, A. N., "Knowledge for What? The Camelot Legacy: The Dangers of Sponsored Research in the Social Sciences", *British Journal of Sociology*, Vol. 20, no. 3, September 1969, 326-336. Sobre racciones del mundo académico e intelectual del Cono Sur cfr. Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en Argentina: la década del Sesenta*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

papel de EEUU en las ciencias sociales de la región, y en  
EEUU acerca de la relación entre política y academia <sup>49</sup>.

Una circunstancia como la del *Project Camelot* se inserta en términos más globales dentro de un nudo problemático muy delicado por lo que se refiere a la Ford, así como a otros actores de aquella circunstancia que Frances Stonor Saunders icásticamente definió la *Cultural Cold War*, la "guerra fría cultural" <sup>50</sup>. Nudo problemático ejemplificado por la densa red de nexos que vinculan no sólo a los protagonistas de la diplomacia cultural con los de las políticas gubernamentales, representados por el Departamento de Estado o de la Defensa, sino que comprende también las operaciones secretas llevadas a cabo por los servicios de *inteligencia*, complicando ulteriormente el escenario y sobretodo confundiendo las distancias y los confines – algunas veces muy bien definidos, otras veces más lábiles – entre estos mismos sujetos.

Muy elocuente y variamente evaluado en este sentido, es el vínculo entre la Ford y el Congreso por la Libertad de la Cultura, organización fundada en Europa por destacados intelectuales volcados a la difusión de "puntos de vista liberales y no comunistas del mundo"<sup>51</sup>. Nacida en Berlín en 1950 tras una reunión presidida por Benedetto Croce e Ignazio Silone, esta internacional de estudiosos de extracción liberal-democrática o radical, de izquierda no marxista o ex comunistas decepcionados por el estalinismo, cuenta entre sus participantes insignes figuras como Bertrand Russel, John Dewey, Karl Jaspers, Carlo Levi, Italo Calvino. Es activa en muchos países a través de una serie de renombradas revistas literarias hasta 1967, después de una investigación desarrollada por un equipo del *New York Times*<sup>52</sup> que revela los múltiples vínculos de este organismo con las actividades de la CIA, ejemplificadas en las personas de Michael Josselson, Alen Dulles e Richard Bissel.

En un trabajo sobre política y cultura de la Guerra Fría, María Mudrovic nos refiere las consideraciones de Kathleen Mc Carty en relación a la colaboración entre Congreso y Fundación Ford, la entidad financiera que de hecho lo rescatará materialmente después del escándalo y la subsiguiente disolución:

---

<sup>49</sup> Marchesi, Aldo, "Imaginación política del antiimperialismo: intelectuales y política en el Cono Sur a finales de los sesenta", *EIAL, Estudios Interdisciplinarios América Latina y Caribe*, Volumen 17, no. 1, *Cultura y política en América Latina en los años sesenta*, Enero-Junio 2006, 13.

<sup>50</sup> Stonor Saunders, Frances, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, The New Press, New York, 1999.

<sup>51</sup> Para mayores detalles sobre las vinculaciones entre la Fundación Ford y el Congreso por la Libertad de la Cultura cfr. Gremion, Peter, *The Partnership between the Ford Foundation and the Congress for Cultural Freedom in Europe*, en Gemelli, Giuliana ed. *The Ford Foundation and Europe, 1950's-1970's* 137-166; Coleman, Peter, *The Liberal Conspiracy. The Congress for Cultural Freedom and the Struggle for the Mind of Postwar Europe*, The Free Press, New York, 1989.

<sup>52</sup> Una serie de cinco artículos muy extensos sobre la investigación a partir del 25 de abril de 1966. Cit. en Mudrovic, María Elena, *Mundo Nuevo. Cultura y Guerra fría en la década del 60*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario, 1997, 30 y ss.

En 1966 la Ford parecía la única Fundación capaz de auxiliar al Congreso por la Libertad de la Cultura. Según Mc Carthy, no era esta la primera vez que la Fundación Ford salía a salvar un proyecto amenazado con derrumbarse por sus tratos con la CIA: "como organismo no gubernamental, la Fundación Ford parecía estar en inmejorable posición para actuar rápidamente en este terreno políticamente delicado"<sup>53</sup>

Por lo tanto, hipótesis 'radicales' como la de Saunders se refieren más bien explícitamente a las fundaciones privadas, y a la Ford en primer lugar, como vehículo noble de asignación de fondos de la CIA, afirmando como éstas de hecho cumplieran con las funciones de 'fachada respetable' con la finalidad de "apartar a la intelectualidad europea de la fascinación duradera de marxismo y comunismo, en favor de una visión del mundo que mejor se acordara con la *American way of life*"<sup>54</sup>.

Otras, conceptualmente articuladas y de más amplia envergadura como las propuestas por Gemelli, se inclinan, en cambio, a atenuar la dimensión de la intriga y de las operaciones extra legales, evaluando en modo especial la relación entre la Fundación y el Congreso "no tanto como 'oscuro', aislado episodio, cuanto como forma alternativa de estrategia política de la Fundación en términos de relaciones públicas y de diplomacia cultural"<sup>55</sup>. No se pretende con esto negar la existencia de diferentes planes de interacción relativamente a las actuaciones de la *inteligencia* estadounidense; sin embargo, el juicio global sobre la Fundación parece tendencialmente más sutil, centrado por ejemplo en el valor añadido que sus regulares programas de intercambios entre estudiosos en el extranjero hubiesen contribuido en buena medida a crear una nueva élite intelectual cosmopolita.

Hasta 1973, año del golpe chileno, se calcula que la Ford invierte una cifra que roza los 6 millones de dólares en el sector de las *social sciences*. Por lo que se refiere a Argentina no se puede hablar de inversiones análogas pero, desde luego, cuantiosas: cerca de 2 millones de dólares, repartidos esencialmente a través del canal privilegiado del CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)<sup>56</sup>.

---

<sup>53</sup> Mc Carthy, Kathleen, "From Cold War to Cultural Development: the International Cultural Activities of the Ford Foundation, 1950-1980", *Daedalus*, 116, no. 1, 1987, 104.

<sup>54</sup> «Durante el periodo 1963-66, de los 700 donativos mayores de 10.000 dolares asignados por 164 fundaciones, por lo menos 108 correspondían total o parcialmente a fondos de la CIA. [...] Se consideraba que las fundaciones auténticas como Ford, Rockefeller y Carnegie asegurasen "la mejor y más plausible forma de financiamiento oculto". Stonor Saunders, Frances, *La guerra fredda culturale*, 9-11.

<sup>55</sup> Gemelli, Giuliana, *The Ford Foundation and the Development of Social and Political Science in Italy*, 67.

<sup>56</sup> Cfr. *The Ford Foundation: 40 Years in the Andean Region*, Ford Foundation, Santiago de Chile, 2003, 18 y ss.

## 5. Libertad intelectual y Seguridad Nacional

¿En qué medida la Ford constituye un sujeto político? y más precisamente ¿hasta qué punto puede interactuar con las dinámicas de los países huéspedes?

La cuestión se plantea en términos bastante claros en el ámbito de un episodio acontecido en Santiago *antes* del violento derrocamiento del gobierno socialista de Salvador Allende, en un clima de estabilidad institucional que, después del golpe llevado a cabo en la vecina Argentina de 1966, ya deja intuir la difundida circulación de palabras claves relativas a la zona del Cono Sur que dentro de pocos años tendrán como extrema consecuencia política dinámicas represivas ejercidas a gran escala.

En febrero de 1969, durante el gobierno del democristiano Eduardo Frei Montalva<sup>57</sup>, catorce científicos argentinos, llegados como exiliados a Chile tras el episodio represivo de la 'noche de los bastones largos' provocado por el general Juan Carlos Onganía, son expulsados del país. Once de ellos son beneficiarios directos de la Fundación, que conoce muy bien su recorrido humano y profesional. La motivación oficialmente difundida es una genérica defensa de la seguridad nacional, aunque informaciones confidenciales de los empleados *in situ*, como en cambio nos señala un documento con circulación interna al cuartel general en Nueva York, atribuyen el episodio, entre otras causas, a un dato más preciso y preocupante para el gobierno chileno: la presunta afiliación de los docentes al *Movimiento de Izquierda Revolucionaria – MIR*<sup>58</sup>. Bien consciente de la muy delicada situación, Donald Goldreich, en aquel entonces *program advisor for Latin America and Caribbean*, expone la problemática de forma mucho más incisiva, adelantando de hecho un dilema que se va a proponer nuevamente, y en manera decididamente más dramática, durante la emergencia del golpe de 1973.

La cuestión de fondo gravita, precisamente, alrededor de la legitimidad o menos de interferir en los acontecimientos nacionales de 'otro' país. Sin embargo en esta circunstancia los motivos de la tensión se plantean en términos paradójicamente invertidos con respecto a los que normalmente caracterizan la presencia estadounidense en el subcontinente. En este caso, en efecto, es Chile quien invoca el problema de la seguridad nacional y la Fundación que insiste en el aspecto de la libertad intelectual, aunque ésta sea vinculada a sujetos potencialmente implicados en asociaciones de guerrilla urbana:

"Inaction avoids the cost of provoking the Chilean government on a matter it has most clearly wanted to see liquidated with all haste and least uproar. It would

---

<sup>57</sup> Stabili, Maria Rosaria, *Il Cile*, 109-142.

<sup>58</sup> Goldreich, Daniel, *On the Political and Cultural Consequences of the Expulsion of Fourteen Argentine Science Professors by the Chilean Government*, February 1969, FFA, report number 009366, 3.



avoid the government's predictable outrage that a foreign foundation would seek to interfere in a national security matter.. . Inaction would allow the Foundation to continue to operate lacking definition in the eyes of most Chileans."<sup>59</sup>.

Fuerte es también la contraposición ideal entre pragmatismo y sentido de la oportunidad política, de un lado, y defensa y plan ético abstracto, de otro:

The major cost of inaction would be the failure of the Foundation to define its commitments, before the Chilean government and universities, and itself, with regard to the spirit and institutions of civil liberties and educational development [...] If the Foundation does nothing, says nothing, then it is business as usual, and we simply await future development of university or government science education proposals without a historical context<sup>60</sup>.

Ahora bien, estas espinosas cuestiones no representan más que una vaga anticipación del desgarrador debate que se va a desencadenar dentro de la Fundación en el momento del estremecedor golpe de Estado de Pinochet, el 11 de septiembre de 1973. Como sintetizará Jeffrey Puryear, responsable de los proyectos de las áreas América Latina y Caribe de la Fundación en los primeros años ochenta:

The Ford Foundation's response did not emerge full-blown from a few intensive policy discussions. Instead, it evolved painfully in successive steps over nearly three years<sup>61</sup>.

Una intensa correspondencia con la sede central en Nueva York registra los continuos episodios de violencia, dirigidos sobretodo contra las facultades humanísticas<sup>62</sup>, las irrupciones arbitrarias, las hogueras de libros en los patios de las universidades, la expulsión de docentes y personal administrativo<sup>63</sup>. Kalman Silvert, como ya se ha destacado atento observador de las circunstancias del Cono Sur desde hace 1959, transmite a la sede central una dolorosa y al mismo tiempo lúcida descripción del drama:

---

<sup>59</sup> Goldreich, Daniel, *On the Political and Cultural Consequences of the Expulsion of Fourteen Argentine Science Professors*, FFA, 7.

<sup>60</sup> Goldreich, Daniel, *On the Political and Cultural Consequences of the Expulsion of Fourteen Argentine Science Professors*, FFA, 5.

<sup>61</sup> Puryear, Jeffrey "Higher Education, Development Assistance, and Repressive Regimes. Studies in Comparative Perspective", *International Development*, 1982, no. 17, 15 y ss.

<sup>62</sup> *Memorandum from K. H. Silvert to W.D. Carmichel*, March 26, 1974, FFA, call number 008959.

<sup>63</sup> Fleet, Michael, "Academic Freedom and University Autonomy in Chile", *Newsletter of the Latin American Studies Association*, 1977, no. 8, 22-38; Meyers, Patricio, "La intervención militar en las universidades chilenas", *Mensaje*, 1975, n. 24, 380-384.

All persons in Chile -whether residents, citizens, or 'merely visitors'- must find themselves in a crisis of conscience- no matter their partisan ideology. This point was exquisitely made by Duerrenmatt in his play discussing the role of the Catholic Church in Nazi Germany. The Church could not be true to its institutional reason for being without becoming subversive of the then German state. But it could not become subversive without threatening its institutional structure. The same is true in contemporary Chile<sup>64</sup>.

El golpe conllevará una radical reorganización de las prioridades y de los destinatarios de los proyectos de ayuda, que ya no serán gestionados directamente en situ. Después de algunos meses, se toma la decisión de cerrar temporalmente la sede chilena y continuar desde el exterior la aprobación de nuevos *grants*. Entre el final de 1974 y el comienzo de 1975 surgirán nuevas líneas guías de intervención, centradas esencialmente en la defensa de los derechos humanos y la libertad intelectual, que marcan un decidido viraje con respecto a genéricas prioridades de desarrollo.

Figuras como David Heaps o Francis Sutton determinan, en buena medida, un desplazamiento de las prioridades de la Fundación en relación a una antecedente línea 'tecnocrática' y demuestran así haber aprendido la dura lección del caso chileno: ahora es evidente como modernización y desarrollo ya no son más sinónimo adquirido de democracia<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup> *Memorandum from Kalman H. Silvert to William D. Carmichel*, March 26, 1974, FFA, doc n. 008959, 5.

<sup>65</sup> Busby, Scot, *Making Rights real: a History of the Ford Foundation's Human Rights Program in Latin America and the Caribbean*, December 1989, FFA, Report 11705, 7.